

CRÓNICAS SOCIALES

EL NAZARENO TRIUNFA!!

El que ha venido en nombre del Señor, dará un banquete en su suntuosa mansión.

El que ha venido en nombre del Señor, asistirá á un festín que le será ofrecido en medio de los vapores del champagne, por uno de los representantes de Dios sobre la tierra.

Y los festines se sucederán y en la pupila de Baltasar asomará la pasión hecha fuego y hecha deseo.

No cabe duda alguna: esto se hace «POR LA MAYOR HONRA DE DIOS»!

Se siente uno profundamente conmovido al ver así marchar en triunfo las enseñanzas del *genial loco* de Nazaret, formidable demolidor del poderío de los césares, visionario sublime cuya idea, ardiendo bajo el trono de Roma, consumió el más soberbio imperio que existió jamás!

Loco genial aquel que aniquiló, con golpes de repercusión eterna, una sociedad donde,—nos dice Castelar,—«mediaba un abismo entre el patricio y el plebeyo»; «el primero era la concentración de todos los derechos, el segundo la concentración de todos los deberes»; donde «el amo tenía á sus esclavos por más viles que sus perros de caza, los encerraba en profundísimos calabozos, donde se palpaban las tinieblas; les daba menos alimento del que necesitaban, de suerte que estaban eternamente hambrientos; los abofeteaba y los escupía para desahogar su ira; les rompía los dientes con un martillo, los azotaba con espinos y los mandaba á trabajar desnudos al campo sin más ración ni más alimento que las frutas que podían recoger de los árboles; los esponía al sol en una horca y después de haberles hecho pasar esta vida de amargura, de dolores infinitos, en que no había ni amor, ni consuelo, ni familia, ni esperanzas religiosas, los descuatizaba para alimentar los peces de sus estanques ó los abandonaba en

las orillas del Tiber á la voracidad de los perros y de los cuervos; ó los llevaba al espoliario de los gladiadores, donde espiraban asfixiados por las miasmas de la corrupción y de la muerte, maldiciendo á Roma, que creía, como creen siempre los privilegiados, que sin estas grandes injusticias no podía ser su vida cuando por estas grandes injusticias iba á sufrir desastrosa muerte.»

* * *

Leo en Petrarca:

«Roma es la sentina de todos los crímenes, de todas las ignominias; es el infierno de los vivos que anunció, en otro tiempo, la palabra profética de David. ¿Qué sucederá allí donde la virtud está muerta y sepultada, donde el orgullo, la envidia, el lujo y la avaricia reinan, donde lo peor surge, el bandido pródigo es elevado al cielo, donde el pobre justo es oprimido, donde la sencillez se llama estulticia y la malicia talento, donde se desprecia á Dios y se adora al mundo?»

Tú lo ves con tus propios ojos, lo palpas con tus propias manos: he aquí esta nueva Babilonia, ardiente, demolidora, obscena, terrible.

Todo lo que hay en el mundo de perfidia, de astucia, de crueldad y de orgullo; todo lo que hay de impudicia y libertinaje desenfrenado; en fin, todo lo que hubo jamás de impiedad y de costumbres criminales lo lleva Roma en su seno!»

.....

«Avignón. Allí sólo se adora un dios... el oro. Se vende á Jesucristo por oro. La vida futura es mirada como una fábula, el infierno como una invención de los poetas. La resurrección y el juicio final se cuentan entre las